



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org

16227-S

Distr. LIMITADA

PPD.27(SPEC.)
26 marzo 1987

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

ESPAÑOL
Original: INGLES

Mesa redonda ministerial sobre cooperación
entre países en desarrollo en la industria
de la maquinaria agrícola
Buenos Aires (Argentina), 3 a 7 de noviembre de 1986

INFORME*

* El presente documento es traducción de un texto no revisado por la
Secretaría de la ONUDI.

V.87-83507

4545D

Notas explicativas

En el presente informe, además de las abreviaturas, las siglas y los términos corrientes, se han utilizado las siglas siguientes:

- CEPD Cooperación Económica entre Países en Desarrollo
- CESPAP Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico
- CTPD Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo
- DAT Dirección General de Asesoramiento Técnico de Santa Fe (Argentina)
- INTA Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de la Argentina
- INTI Instituto Nacional de Tecnología Industrial de la Argentina
- PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

La mención de nombres de empresas o productos comerciales no entraña respaldo alguno por parte de la ONUDI.

INDICE

	<u>Página</u>
Notas explicativas	2
INTRODUCCION	4
<u>Capítulo</u>	
I. ORGANIZACION DE LA REUNION	5
II. RESUMEN DE LAS DECLARACIONES EFECTUADAS EN LAS SESIONES PLENARIAS	9
III. ENTREVISTAS BILATERALES SOBRE PROYECTOS DE COOPERACION	20
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	33

INTRODUCCION

En la Segunda Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), celebrada en Lima (Perú) en marzo de 1975, se puso de manifiesto la importancia que tenía la cooperación económica y técnica entre países en desarrollo (CEPD/CTPD) pidiendo a la comunidad internacional que procurara de manera concertada apoyar los esfuerzos que hacían los países en desarrollo por conseguir una mayor participación en el producto industrial mundial incrementando la cooperación. En el Plan de Acción de Caracas, aprobado por la Conferencia de Alto Nivel sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo, celebrada en Caracas (Venezuela) del 13 al 19 de mayo de 1981, se reafirmaron las recomendaciones pertinentes del Plan de Acción de Buenos Aires encaminadas a promover y aplicar la CTPD. Se recomendó además que, al apoyar los esfuerzos de CEPD/CTPD, se prestara atención prioritaria a la utilización de tecnología, aptitudes y recursos disponibles en los países en desarrollo.

La presente Mesa redonda ministerial, encargada de desarrollar proyectos de cooperación en un sector concreto, era la segunda de ese tipo organizada por la ONUDI y se celebró en Buenos Aires, del 3 al 7 de noviembre de 1986. La primera se celebró en Novi Sad (Yugoslavia) y se centró en la industria de elaboración de alimentos; los participantes en ella examinaron 109 proyectos de interés mutuo y la Reunión formuló una importante recomendación en el sentido de que la ONUDI debía seguir convocando ese tipo de reuniones cuenta habida de los resultados conseguidos y de su carácter innovador.

La presente Mesa redonda ministerial sobre un sector industrial concreto se organizó sobre la base del beneficio mutuo, siguiendo las pautas generales de CEPD/CTPD; se preveía que los socios cooperadores se encargarían del activo seguimiento de los acuerdos alcanzados durante la Reunión.

I. ORGANIZACION DE LA REUNION

Asistieron a la reunión participantes de 16 países, además de los del país huésped, y dos observadores.

La lista de participantes figura en el anexo.

Discursos de apertura

El Director General Adjunto de la ONUDI declaró abierta la Mesa redonda ministerial el día 3 de noviembre de 1986 y dio la bienvenida a los participantes en nombre del Director General de la ONUDI. A continuación, les agradeció especialmente que hubieran dispuesto del tiempo necesario para viajar a la Argentina y dio también las gracias al Gobierno de la Argentina por haber brindado su hospitalidad a esa Reunión.

El Director General Adjunto se refirió al hecho de que la ayuda alimentaria per se no puede solucionar los problemas del hambre y la desnutrición, pero insistió en que la mayor parte de los alimentos debían ser de producción local aplicando un sistema agrícola que funcionase adecuadamente, es decir que utilizase los insumos esenciales provenientes de la industria así como sus métodos operativos y administrativos. Para concluir, hizo hincapié en que los debates entre los anfitriones argentinos y los demás delegados podrían organizarse sobre la base de contactos bilaterales o multilaterales a fin de brindar a los delegados interesados la oportunidad de negociar acuerdos cooperativos para la producción y comercialización de maquinaria agrícola. El orador subrayó además cuán importante era que los delegados presentaran sus proyectos de forma tal que en las deliberaciones bilaterales y multilaterales se facilitara la concreción de proyectos de cooperación específicos. Recordó que los dos puntos más importantes que se analizaron durante la Tercera Consulta sobre la Industria de Maquinaria Agrícola, celebrada en Belgrado (Yugoslavia) del 29 de septiembre al 30 de octubre de 1986 —el potencial de cooperación existente entre países en desarrollo más avanzados y menos adelantados y el problema del desarrollo integrado de la agricultura y la industria de la maquinaria agrícola— eran consideraciones importantes para la presente Reunión. Señaló asimismo que las conclusiones y recomendaciones de la Consulta podrían brindar también una base útil para las deliberaciones de esta Reunión.

El Subsecretario de Política de Exportaciones en su discurso inaugural dio la bienvenida a los participantes en la Reunión y prosiguió dividiendo su exposición en tres partes:

1. Su opinión sobre la forma de incrementar la cooperación entre países en desarrollo.
2. La reconstrucción de la República Argentina y su potencial de cooperación técnica.
3. Las perspectivas estratégicas del sector de maquinaria y aperos agrícolas.

El orador señaló que el principal objetivo de esta Reunión era impulsar las relaciones Sur/Sur, a fin de desarrollar la industrialización del sector

de la maquinaria agrícola y aumentar de este modo la oferta de alimentos en los países en desarrollo. A su juicio, este aumento contribuiría a afianzar la paz mundial y esa consolidación podría lograrse mediante la relación causa-efecto. Véase un ejemplo: la asistencia técnica para la construcción en Africa de una planta con tecnología argentina contribuiría a aumentar la producción de alimentos en esa región. Era necesario cooperar con miras a conciliar y armonizar el proceso de diseño, aplicación y ejecución de políticas económicas.

El Subsecretario declaró que se pedía a los participantes que:

- a) Asumieran compromisos a mediano plazo (5 años);
- b) Formularan metas tangibles en la esfera de la asistencia técnica, la capacitación, la construcción de plantas llave en mano y la complementación productiva.

El orador prosiguió diciendo que la Argentina, al ingresar hacia tres años en el mundo democrático, sentó las condiciones básicas de su desarrollo económico y su proyección hacia el exterior. Así, al superar una hiperinflación del 30% mensual, lograr la estabilización de los precios y aumentar la producción industrial a un 12%, la Argentina creó las condiciones necesarias para la inversión y el crecimiento.

La Argentina producía alimentos y fabricaba las máquinas para producirlos. El 70% de sus exportaciones procedían de la industria alimentaria. Con el apoyo activo del INTI, INTA y los empresarios, el país se encontraba ahora en condiciones de cooperar y transferir dicha tecnología a los países que desearan asociarse con él. Las ventajas comparativas de la Argentina obedecían a cuatro factores: costos, calidad, tecnología y voluntad de cooperar.

Con respecto a los costos, la Argentina contaba con abundantes recursos de mano de obra técnica y calificada para las industrias metalúrgica y metal-mecánica, y sus condiciones de remuneración eran notablemente inferiores. En lo tocante a la calidad, la Argentina se esforzaba al máximo por convertirse en un país en desarrollo capaz de competir con los países desarrollados a ese respecto y ser considerado como tal. Debido a los escasos recursos disponibles en el país, la Argentina tuvo que adaptar la producción de maquinaria a las condiciones de funcionamiento propias de un país en desarrollo que debía hacer frente a dificultades de mantenimiento.

Para concluir, el Subsecretario de Estado declaró que la Argentina estaba dispuesta a asociarse con países en desarrollo, promover su crecimiento mutuo y defenderse del proteccionismo comercial de los países desarrollados.

El Presidente de la Reunión, una vez elegido, agradeció a los participantes su presencia y se refirió al hecho de que en esa Reunión había representantes provenientes de los tres continentes más poblados del mundo quienes, con el apoyo de los empresarios privados de la Argentina, tratarían de concluir fructíferos acuerdos de cooperación en la industria de la maquinaria agrícola con el objetivo final de aumentar la producción de alimentos de esos países. Aludió a las conclusiones y recomendaciones de la Tercera Consulta sobre la Industria de la Maquinaria Agrícola recientemente celebrada, en la cual se subrayó la necesidad de desarrollar la producción

local de los países en desarrollo, como eficaz contribución al autoabastecimiento de alimentos y a la industrialización. Exhortó a los participantes a efectuar cuanto esfuerzo fuera posible para lograr objetivos concretos y posibles durante esta reunión.

Elección de la Mesa

El Sr. Ismael Mahler, Consejero del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) de la Argentina fue elegido presidente. El Sr. Apolonio J. Bautista, Ministro Adjunto de Agricultura y Alimentos de Filipinas y el Sr. Ahmed Alaoui Abdellaoui, Secretario General del Ministerio de Agricultura y Reforma Agraria de Marruecos, fueron elegidos Vicepresidentes. El Sr. Jorge Pastrana, Director de la Industria Metalmeccánica de México, fue elegido Relator.

Aprobación del programa

La Reunión aprobó el siguiente programa:

Apertura de la Reunión
Elección de la Mesa
Aprobación del programa
Discursos de los Jefes de Delegación
Debates bilaterales y de grupo sobre los proyectos de cooperación
Aprobación del proyecto de informe de la Reunión
Clausura de la Reunión

Aprobación del informe

La Reunión aprobó el proyecto de informe en su última sesión plenaria celebrada el 7 de noviembre de 1986.

Clausura de la Reunión

Durante la sesión de clausura de la Reunión, el Jefe de la Sección de Cooperación Económica entre Países en Desarrollo de la ONUDI dio las gracias a las autoridades y al pueblo de la Argentina por haber brindado su hospitalidad a la Reunión y alabó la excelente organización lograda en todos los niveles. A continuación, dijo que los participantes de países en desarrollo y los empresarios de la Argentina estaban satisfechos de los resultados alcanzados lo cual, a su juicio, era el aspecto más importante de la Reunión. Señaló además que los propios participantes seguían siendo los principales responsables de la ejecución práctica de los acuerdos alcanzados durante la Reunión. De todas formas, prosiguió, la ONUDI, dentro de sus recursos limitados, estaba dispuesta a prestar su asistencia en las medidas de seguimiento eficaces que los países interesados debían adoptar después de la Reunión, siempre que fuera posible.

El orador agradeció al delegado de Argelia el haber invitado a todos los participantes a la Feria de Argelia, (que se celebraría del 17 al 25 de junio de 1987) y dedicar en ella un día a los países en desarrollo, a fin de que únicamente analizaran el seguimiento de los resultados de la Reunión de Buenos Aires, lo cual constituía para los participantes no sólo la oportunidad de

revisar otra vez las ideas intercambiadas y los acuerdos debatidos y decididos en esa Reunión, sino también un interesante mecanismo integrado de seguimiento de la Reunión de Buenos Aires. El orador terminó diciendo que el optimismo de los participantes en esa Reunión no debía constituir un fin en sí, pues todavía quedaba muchísimo por hacer para establecer una cooperación eficaz entre los países en desarrollo.

El Subsecretario de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la Argentina expresó la satisfacción de su país por acoger esta Reunión debido a la extraordinaria importancia que tenía el reforzar los vínculos de la cooperación Sur-Sur, sobre todo en momentos en que los países en desarrollo se enfrentaban con grandes dificultades.

El Subsecretario señaló que uno de los principales objetivos de la Argentina consistía en impulsar la cooperación mundial haciendo especialmente hincapié en la cooperación entre países en desarrollo, y puso a la disposición de todos los participantes la experiencia de su país en la esfera de las agroindustrias, incluida la maquinaria agrícola. El Gobierno de la Argentina -dijo- se apoyaba muchísimo en el sector privado para conseguir los mencionados resultados.

Por último, exhortó a la ONUDI a seguir efectuando ese tipo de labor que, en su opinión, era de suma importancia para los países en desarrollo, fuere cual fuere su etapa de desarrollo.

El Ministro Adjunto de Agricultura y Alimentos de Filipinas, tras haber agradecido a todas las partes interesadas la organización de la Reunión, elogió a los participantes de la Argentina y a los delegados por haber sido los artífices del éxito de la Reunión. En particular, agradeció a la ONUDI el haberla organizado de una manera sumamente práctica y expresó la esperanza de que se seguirían celebrando reuniones de este tipo en el futuro.

El delegado de Jamaica dio las gracias a las autoridades argentinas y a la ONUDI por haber organizado la Reunión. Además, declaró que, siendo él mismo un empresario, había observado con gran satisfacción que los participantes eran capaces de mantener conversaciones profesionales concretas con otros empresarios y agradeció sinceramente a la ONUDI por haberles dado esa oportunidad.

El presidente clausuró la Reunión asegurando que se había alcanzado por completo su objetivo. Dio especialmente las gracias a los delegados y empresarios argentinos por los esfuerzos extraordinarios que habían realizado y que habían conferido prestigio a este acontecimiento. Declaró que, a partir de este momento, serían los propios participantes quienes debían proseguir el fructífero diálogo iniciado en Buenos Aires a fin de alcanzar resultados concretos. Añadió que la ONUDI había desempeñado su parte de una manera sumamente eficiente y expresó la seguridad de que, dentro de sus recursos limitados, la Organización procuraría seguir prestando su asistencia, siempre que fuera posible, en el seguimiento de esta Reunión.

II. RESUMEN DE LAS DECLARACIONES EFECTUADAS EN LAS SESIONES PLENARIAS

Declaraciones de los jefes de delegación

El representante de la Subdivisión de Estudios Sectoriales de la ONUDI, en el discurso que dirigió a la Reunión, describió brevemente la labor de la Subdivisión sobre la industria de maquinaria y aperos agrícolas en los países en desarrollo. A continuación, pidió a los participantes que precisaran los problemas con que se enfrentaba esa industria en sus respectivos países, concediéndole una entrevista y aportando información adicional más detallada en respuesta a tres cuestionarios preparados por la Subdivisión de Estudios Sectoriales para esta Reunión

Argentina

El Director Nacional de Promoción y Coordinación del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) de la Argentina comunicó que la Argentina, durante los últimos 100 años aproximadamente, había evolucionado hacia una economía de base agrícola y ganadera, llegando a ocupar un lugar preponderante en el mundo durante los primeros decenios de este siglo. Durante ese periodo, el país creció económica e industrialmente y la maquinaria agrícola ocupó un lugar destacado en la industria metalmecánica. Esta industria se componía principalmente de pequeñas y medianas empresas nacionales que fabricaban repuestos y componentes para instrumentos de arrastre, particularmente arados, sembradoras, guadañadoras, rastrillos, hileradoras, etc. Entre las máquinas más complejas fabricadas en el país se encontraban las cosechadoras que paulatinamente habían reemplazado a las trilladoras "a vapor" fijas.

En 1929 se registró en la Argentina la primera cosechadora automotriz del mundo. La segunda guerra mundial contribuyó a aumentar los problemas de importación relacionados con la maquinaria agrícola, estimulando así el desarrollo de ese sector. A principios del decenio de 1950 esa industria empezó a fabricar maquinaria agrícola partiendo de diseños de equipo importado. En el decenio de 1960 se inició la fabricación de equipo para la aplicación de herbicidas, el ensilado de forraje, la recolección de patatas, etc.; asimismo, empezó a difundirse la labor de investigación realizada con modelos extranjeros, lo cual generó una sostenida adaptación de tecnología. A partir del decenio de 1970, las innovaciones procedieron casi exclusivamente de empresas nacionales.

Las variadas características de las explotaciones agrícolas de la Argentina y su extensión geográfica, que ofrece un amplio espectro de suelos y climas, obligaron a la industria de la maquinaria agrícola a desarrollar equipo sumamente productivo y flexible. La Argentina exportaba regularmente su maquinaria agrícola a Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Guatemala, México, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, así como a Africa.

En la actualidad, siguió diciendo el orador, los empresas argentinas llevaban a cabo una labor de investigación y desarrollaban innovaciones, apoyadas activamente por los productores y los expertos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). El Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) cooperaba con los fabricantes brindando asistencia especializada en metrología, tratamientos térmicos, técnicas de fundición, ensayos mecánicos, control de calidad, etc. El programa de aprendizaje

industrial que se inició con escasos recursos técnicos y financieros y la necesidad de satisfacer una demanda muy variada en un país con grandes extensiones territoriales y una baja densidad de población había dado lugar a unas máquinas que requerían escaso mantenimiento y se distinguían por su robustez, su fiabilidad y su duración.

Para concluir dijo que la Argentina era un país cuya industrialización estaba relativamente avanzada y que se encontraba en condiciones de transferir su tecnología a otros países mediante la forma de cooperación que se conviniese, por ejemplo, proyectos de asistencia tecnológica y capacitación, empresas conjuntas, asociación para la integración progresiva de la producción, plantas "llave en mano", intercambios productivos, capacitación de recursos humanos, etc. Esas no eran más que algunas posibilidades que podían considerarse para concretar una nueva etapa de cooperación entre países en desarrollo.

Argelia

El Director General de la Empresa Nacional de Producción de Material Agrícola de Argelia afirmó que la agricultura de Argelia heredó a fines de la era colonial (1962) una tasa de mecanización muy baja: 0,1 cv. por hectárea y 1 cosechadora por cada 6.500 hectáreas. La maquinaria agrícola se fabricaba esencialmente en dos plantas de montaje de tractores sin integración local. A partir de 1967 esta producción conoció un auténtico impulso al iniciarse el proceso de industrialización del país. A título de ejemplo, citó el Complejo de Motores y Tractores de Constantina (3.600 empleados) y el Complejo de Maquinaria Agrícola de Fili Hel Abbs.

Indicó que el parque actual se elevaba a 80.000 tractores, de los cuales 50.000 se producían en Argelia y 8.000 cosechadoras-trilladoras de las cuales 4.500 eran de fabricación nacional. Desde 1984, Argelia exportaba máquinas y componentes agrícolas a Túnez y Yugoslavia.

Para concluir, el orador dijo que en la actualidad se aplicaba en la práctica la cooperación industrial con otros países en desarrollo y como ejemplo de ello citó el establecimiento conjunto con Túnez de una fábrica de motores diesel, señalando que, además, tenían otros proyectos en estudio.

Brasil

El Coordinador del Subprograma de Ingeniería Agrícola del Instituto de Pesquisas Tecnológicas (IPT) del Brasil declaró que la industria de la maquinaria agrícola del Brasil se inició en 1960, en estrecha relación con el establecimiento en el país de la fabricación de tractores. En la actualidad, dijo, había aproximadamente 600 empresas medianas y pequeñas dedicadas a la producción de aperos agrícolas. Algunas empresas manufactureras importantes fabricaban tractores y cosechadoras combinadas. El capital extranjero desempeñaba una función esencial en esas empresas por tener una participación en ellas o controlarlas completamente. A fin de mejorar el nivel tecnológico de las empresas nacionales, medianas o pequeñas, el Ministerio de Industria y Comercio del Brasil tenía a su cargo el programa tecnológico nacional que abarcaba los tres elementos básicos siguientes:

- Ingeniería de productos
- Ingeniería de fabricación, y
- Tecnología básica" (normalización, calidad industrial e información técnica).

Las actividades relacionadas con la "tecnología básica", eran en la actualidad las más importantes. Desde 1973, el Brasil había constituido una estructura apropiada para metrología, normalización y calidad industrial. El orador explicó que se llevaba a cabo un eficaz esfuerzo en pro de la normalización con el fin de brindar apoyo a los fabricantes de maquinaria agrícola. También se realizaban grandes esfuerzos con respecto a la certificación de la calidad, especialmente para los tractores agrícolas. La experiencia con que contaba el Brasil en la esfera de la "tecnología básica" podría utilizarse para iniciar programas tecnológicos de cooperación con otros países en desarrollo en las siguientes esferas:

- Normalización técnica;
- Intercambio de información sobre requisitos técnicos para satisfacer las necesidades agropecuarias;
- Intercambio de personal calificado con miras a su capacitación en ensayo de máquinas (anteriores a la venta) y control de calidad.

China

El Viceministro del Ministerio de la Industria de Fabricación de Maquinaria de la República Popular China afirmó que China tenía una superficie aproximada de 9,6 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales 100 millones de hectáreas eran aptas para la agricultura y 353 millones para el pastoreo. La población rural representaba el 81% de la población total de China, que ascendía a 1.030 millones de habitantes. En 1985, la producción total de cereales fue de 378,98 millones de toneladas. El Gobierno chino concedió suma importancia al desarrollo de la agricultura y adoptó una serie de medidas destinadas a aplicar la tecnología moderna a la agricultura. A finales de 1985, la capacidad de la industria de maquinaria agrícola, en cuanto a fuerza motriz, ascendió a 284 millones de CV.

El orador siguió diciendo que en los últimos años, China había importado más de 70 clases de instrumentos de tecnología avanzada. Un buen número de máquinas agrícolas, en especial las pequeñas, habían alcanzado un avanzado nivel de desarrollo. Describió los principios que cimentaron ese desarrollo de la industria de la maquinaria agrícola en China, a saber:

1. Satisfacer las necesidades de las diferentes condiciones locales.
2. Desarrollar principalmente la maquinaria mediana y pequeña a fin de satisfacer las necesidades de las explotaciones agrícolas familiares del vasto interior del país. Asimismo se había desarrollado la producción de maquinaria de gran envergadura.
3. Hacer frente a las exigencias de una economía diversificada que incluía agricultura, silvicultura, ganadería, actividades complementarias y pesca.
4. Contar con el necesario apoyo financiero del Gobierno para la fabricación de maquinaria.

Para concluir, el Viceministro señaló que China, en su calidad de país en desarrollo, tenía una producción agrícola y una industria de maquinaria agrícola similares en muchos aspectos a las de otros países en desarrollo. El futuro era prometedor para la cooperación bilateral y multilateral. China no sólo había importado maquinaria agrícola, sino que además había exportado más de 300 tipos diferentes de utensilios agrícolas y colaborado con algunos países en desarrollo para instalar plantas de maquinaria agrícola. Los

diversos departamentos gubernamentales de China encargados de la industria de la maquinaria agrícola, al igual que las empresas e instituciones dedicadas a la investigación, deseaban cooperar con otros países y con organizaciones internacionales. A este respecto, citó los tres cursos prácticos sobre diseño de maquinaria agrícola celebrados desde 1978, que la ONUDI, el Gobierno de China y la CESPAP habían patrocinado conjuntamente.

Egipto

El Presidente de la Compañía de Mecanización, dependiente del Ministerio de Agricultura de Egipto, señaló que la mecanización agrícola fue indispensable para el programa egipcio cuyo objetivo era obtener el máximo rendimiento agrícola a precios razonables; debido a ese programa se desarrollaron sectores de la industria de la maquinaria agrícola como la fabricación de tractores y accesorios como arados, niveladores del terreno, rotadores, remolques, bombas de agua y piezas utilizadas para riego por aspersión y goteo. Egipto seguía interesado en aumentar la cooperación con otros países en muchas esferas a fin de producir cultivos no tradicionales como patatas, remolacha, algodón y forrajes. Asimismo, trataba de concertar acuerdos de cooperación para fabricar azadas traseras, cargadores, máquinas zanjadoras, arados de reja y vertedera y arados de discos. También se necesitaban cortadoras y esparcidoras de fertilizantes. Se requería además, alguna cooperación para apoyar la creación de una industria alimentaria y suministrar la maquinaria agrícola básica contando con las materias primas locales y los principales repuestos que Egipto ya producía. Dada la importancia de la industria de la maquinaria agrícola, terminó diciendo, todos los estudios, proyectos y datos relativos a este tema, se encontraban en el Instituto de Investigación Industrial sobre Mecanización de Giza, al cual podían dirigirse quienes desearan más detalles o información al respecto.

Filipinas

El Asistente del Ministerio de Agricultura y Alimentos de Filipinas declaró que su país tuvo muchos problemas con la mecanización agrícola, que abarcaban desde la manufactura y la comercialización de la maquinaria hasta su uso adecuado, un mejor servicio del equipo y el suministro de repuestos para reparar las máquinas. La mayoría de los agricultores eran pequeños propietarios cuyas necesidades eran muy diferentes de las que tenían las grandes plantaciones de caña de azúcar, piña o plátanos. Afirmó que, si bien teóricamente debía darse trabajo al trabajador desempleado de las zonas rurales y no sustituirlo por una máquina, había que admitir que Filipinas sólo conseguiría que el precio de sus productos agrícolas disminuyera y resultase competitivo en el mercado mediante el empleo de máquinas y de un mejor equipo agrícola. Se esperaba, siguió diciendo, que la experiencia que se pudiera recoger en la Reunión, así como los futuros intercambios de ideas y lazos comerciales, permitirían a su país formular unas políticas y estrategias de mecanización agrícola tendientes a mejorar y acelerar el desarrollo de la industria rural. El orador terminó indicando el deseo de Filipinas de fortalecer la estructura y los mecanismos institucionales existentes a fin de poner en práctica el programa integrado de desarrollo de la mecanización.

Guatemala

El Director General Adjunto de los Servicios Agrícolas de Guatemala declaró que, según las investigaciones efectuadas en su país, no había estudios específicos relativos al desarrollo y la situación actual de la industria de la maquinaria agrícola, ni políticas bien definidas a nivel nacional tendientes a fortalecer la producción de maquinaria agrícola y aperos de labranza en forma organizada y sistemática. Señaló que el sector industrial de Guatemala había tenido periodos de auge relativos, pero también se había enfrentado con etapas críticas que lo habían contraído. La apertura del Mercado Común Centroamericano se convirtió en el elemento motor de las actividades industriales.

El orador prosiguió diciendo que la industria en general había manifestado un desarrollo modesto, puesto que su estructura y grado de integración eran los de un país poco desarrollado. La estructura del sector industrial se caracterizaba por una mayor producción de bienes de consumo no duraderos, que constituían más del 50% de la producción industrial. El porcentaje de producción de bienes de capital agrícolas, era inferior al 1% de la producción total de bienes de capital. El orador señaló que, teniendo en cuenta que ese 1% incluía también maquinaria no agrícola, la mayor parte de la industria de bienes de capital agrícolas se dedicaba por consiguiente a producir aperos de labranza (machetes, azadones, etc.). Debido a la escasez de divisas, era difícil obtener insumos importados, lo cual a su vez era causa de que las empresas trabajaran con una baja tasa de utilización de su capital industrial. Explicó a continuación que el sector industrial sufría las repercusiones de problemas de origen tanto interno como externo. De manera general, el poco crecimiento y la poca diversificación de la oferta de productos industriales se debían a las limitaciones siguientes:

- Contracción de la inversión interior total, privada y pública, así como de la inversión exterior.
- Escasez de mano de obra calificada.
- Vulnerabilidad externa del sector (dependencia tecnológica, mala financiación y compra de insumos industriales).
- Escasa industrialización.
- Bajo crecimiento de la demanda de productos industriales.

Para concluir, el orador dijo que Guatemala acababa de establecer el nuevo "Régimen Arancelario y Aduanero Centroamericano", en el que se recalca la importancia de las materias primas para la industria. Además, otros dos instrumentos estaban en vigor:

- La Ley de Incentivos a las empresas industriales exportadoras.
- La Ley de Fomento de la descentralización industrial y empresas acogidas a los beneficios de la industria.

En ambas leyes se concedían beneficios fiscales.

Guinea

El representante de Guinea, Ingeniero de la División de Estudios y Promoción Industrial del Ministerio de los Recursos Humanos de la Industria y de las Pequeñas y Medianas Empresas, declaró que la República de Guinea tenía una superficie de 245.857 kilómetros cuadrados y unos 6.000.000 habitantes, es decir una densidad demográfica de 24 habitantes por kilómetro cuadrado aproximadamente. Cerca del 70% de la población del país vivía en la zona rural. Las actividades agrícolas estaban muy poco mecanizadas, el 85% de las labores se hacían a mano, el 10% con tracción animal y el 5% con tractores. Considerando el crecimiento demográfico y el éxodo rural del país, era indispensable desarrollar la industria de la maquinaria agrícola, especialmente mediante los proyectos detallados a continuación:

- Rehabilitación de la fábrica de herramientas agrícolas USOA de Mamou y, en la medida de lo posible, transformación de la misma en una fábrica de máquinas agrícolas de concepción simple, como arados, sembradoras, esparcidores, segadoras, etc.
- Creación de pequeñas y medianas empresas de montaje de máquinas agrícolas que se encargarían de montar en la planta las máquinas de labranza, sembrado, protección y mantenimiento de vegetales así como las cosechadoras tiradas por tractores.
- Asistencia al Centro Piloto para la producción y reparación de máquinas agrícolas y la capacitación de personal.
- Asistencia a las pequeñas y medianas empresas en la esfera de la transferencia de tecnología, la capacitación y la producción de máquinas agrícolas.
- Experimentación, producción y promoción de máquinas agrícolas concebidas y realizadas en la subregión del África occidental, en particular, y en otras regiones del país, en general.

India

El Oficial en Misión Especial del Ministerio de Industria de la India declaró que, antes de la independencia, la India era una economía primordialmente agraria, que dependía de los caprichos de los monzones y que padeció de una escasez de alimentos constante. Después de la independencia, se tomaron medidas tendientes a aumentar la producción de alimentos: la extensión del riego, el suministro de variedades de semillas de alto rendimiento y la introducción de maquinaria agrícola constituyeron algunos de los pasos dados en esta dirección. Como resultado de ello, la producción agrícola aumentó de 80-85 toneladas métricas a principios del decenio de 1960 a 160 toneladas métricas en el de 1980. Así pues, la India se convirtió en un exportador neto de cereales alimentarios debido al éxito de la llamada "Revolución Verde". Durante el decenio de 1960 se inició la introducción intensiva de diversos aperos agrícolas como equipo de bombeo mejorado, cultivadoras mecánicas y tractores, seguidos por el uso intensivo de trilladoras, cosechadoras combinadas, segadoras de arrastre por tractores, arrancadoras y vibradores para maní, plantadoras de papas, etc. El número total de tractores que se fabricaban ascendía a 85.000 aproximadamente, y era muy posible que se alcanzase la cifra de 115.000 en 1989-90.

El orador indicó que la India se había convertido en uno de los principales fabricantes de maquinaria agrícola mediante el sistema de tomar la tecnología adecuada de las mejores fuentes y adaptarla a las condiciones de la India. Explicó que la India no consideraba necesarios unos volúmenes de producción tan importantes como los países desarrollados, pues en gran parte lo que determinaba la economía en los costos de producción era el diseño del producto, las inversiones y unos métodos de fabricación universales que requerían mucha mano de obra y cuyos costos eran inferiores. Además, para los países en desarrollo, los tractores de baja potencia y demás equipo agrícola poco costoso, fácil de mantener y que podían pertenecer a una sola persona resultaban más adecuados.

El orador concluyó diciendo que, para mantener la calidad y hacer que los precios fueran competitivos, convendría que hubiera más de una fábrica y que para el desarrollo de una industria de la maquinaria agrícola nacional sería indispensable contar con el apoyo y las preferencias del Gobierno. El orador señaló que también era imprescindible lograr un desarrollo adecuado de las capacidades de gestión, así como una infraestructura apropiada.

Jamaica

El representante de Jamaica informó que su país tenía una superficie aproximada de 230 kilómetros cuadrados y una población aproximada de 2,5 millones de habitantes. La agricultura y las agroindustrias del país incluían caña de azúcar, banana, café, horticultura, pimienta, cítricos, hortalizas de invierno, pesca, arroz, bauxita y minería. Explicó que el desarrollo de la agricultura estaba en manos del Gobierno y el sector privado por partes iguales y que ello se debía a la ubicación y a las condiciones económicas de Jamaica. Las máquinas y los aperos agrícolas se seguirían importando sobre todo de los Estados Unidos y el Canadá, a menos que pudieran obtenerse créditos en otros países. Dijo que Jamaica no fabricaba maquinaria agrícola, salvo algunas herramientas manuales básicas, y que su país estaba permanentemente en busca de repuestos; por lo tanto se acogerían con sumo agrado los repuestos procedentes de países participantes en esta Reunión que pudieran sustituir a los otros, siempre que los precios fueran competitivos y el suministro constante.

El orador siguió diciendo que la mayor parte de la industria relacionada con la bauxita de Jamaica era propiedad de empresas norteamericanas, quienes se ocupaban del aprovisionamiento y el servicio de la mayor parte de sus propias plantas y maquinaria. El yeso y la piedra caliza también constituían una parte importante de la producción minera destinada tanto al uso interno como a la exportación. Como Jamaica no producía energía estudiaba sin cesar mejores formas de conservación de la energía, y formas de sustituir la electricidad por el carbón. Citó como ejemplo la Fábrica Nacional de Cemento, un proyecto piloto. Por consiguiente la producción de energía a partir del carbón resultaba de gran interés para la industria minera y las agroindustrias de Jamaica. Jamaica acogía, pues, con beneplácito el diálogo con otros países en relación con la maquinaria o el equipo convenientes para las mencionadas esferas de la agricultura y las agroindustrias, con miras a mantener y modernizar sus actuales existencias.

Mali

El Jefe de la División de Maquinaria Agrícola de Mali comunicó que el 70% de los campesinos todavía utilizaban herramientas manuales y que en 1928 se introdujo en el país el primer arado de tracción animal, seguido en 1945 por el primer tractor. En 1960, el país alcanzó la independencia y se otorgó prioridad a la tracción animal. En 1962 se creó la División de Maquinaria Agrícola que debía encargarse de la mecanización de la agricultura. Con respecto al inventario de material, el orador siguió diciendo que en el país había 2.000 tractores de todo tipo y 150.000 herramientas de tracción animal. Existían en la actualidad en Mali las industrias de maquinaria agrícola siguientes:

- Una fábrica de material de tracción animal creada en 1974 y dirigida por una sociedad mixta.
- Dos talleres de fundición privados, dedicados a la fabricación de discos para máquinas sembradoras.
- Varios talleres de fabricación de remolques.
- Un artesanado, constituido especialmente por fundidores y dedicado a la fabricación de partes de herramientas de tracción animal y algunos complementos, estaba en curso de organización.
- Se estaba instalando un taller de montaje de tractores simplificado.

Marruecos

El Secretario General del Ministerio de Agricultura y Reforma Agraria de Marruecos, declaró que la mecanización agrícola se caracterizaba en su país por la insuficiencia del parque de tractores, la mayoría de los cuales tenía una potencia media, y la escasa diversificación de las herramientas auxiliares. Esta situación se debía a la escasez de recursos financieros de la mayor parte de los agricultores y, además, a la división del territorio en pequeñas propiedades y parcelas. Indicó que el Estado se esforzaba por fomentar la mecanización agrícola y readaptarla a la estructura del territorio, favoreciendo la mecanización menor. En este sentido, el Gobierno aplicaba los siguientes planes de incentivos:

- Importación sin impuestos de tractores y material agrícola;
- Subvenciones del 10% al 20% para la adquisición de maquinaria agrícola, según el tipo de la misma y según se tratase de personas individuales o de cooperativas;
- Crédito agrícola capaz de financiar hasta un 70% del valor de dicho material.

México

El Director de la Industria Metalmeccánica y de Bienes de Capital de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial de México declaró que México había alcanzado cierto grado de madurez en cuanto a la producción de maquinaria y aperos agrícolas, pero este ramo atravesaba en el momento actual una situación difícil. Todas las empresas que lo constituían trabajaban por debajo de su capacidad instalada y se veían enfrentadas a serios problemas financieros, como resultado de la drástica reducción del mercado interno ocurrida en los últimos años. A pesar de eso, el desarrollo del sector, aunque limitado, apuntaba hacia productos de mayor complejidad tecnológica. El orador añadió que, en los programas de fomento industrial, se otorgaba a la producción de

maquinaria agrícola la máxima prioridad. En este sentido, esta industria gozaba de una serie de apoyos, fundamentalmente en lo tocante a estímulos fiscales y acceso al crédito. Señaló que la política de desarrollo industrial tendía a lograr un mayor grado de integración nacional y que se habían logrado progresos importantes a ese respecto. No obstante, dijo también, había limitaciones monetarias para la importación de repuestos, debidas a la insuficiencia de las exportaciones.

Pakistán

El Encargado de Negocios del Pakistán afirmó que la agricultura tenía suma importancia en su país, como lo demostraba el hecho de que el 72% de los 91,9 millones de habitantes viviesen en pequeños pueblos. La agricultura proporcionaba el 26,4% del PIB y el 45% de las exportaciones. El índice de desarrollo agrícola fue 4,9% durante el período 1978-1983. Como resultado de ello, el Pakistán logró autoabastecerse en trigo y caña de azúcar y exportar arroz, algodón, frutas, verduras y hortalizas. El Pakistán poseía un gran potencial para iniciar el desarrollo industrial tomando como base la utilización de los desechos y excedentes de materias primas provenientes de cultivos tales como arroz, trigo, caña de azúcar y algodón. A continuación el orador dijo que las industrias de elaboración de frutas, verduras y hortalizas tenían muchas posibilidades de desarrollo porque, al haber aumentado los ingresos, era probable que la población prefiriese la fruta y las comidas preparadas. Asimismo, había posibilidades de mejorar los instrumentos agrícolas de tracción animal. Para concluir, señaló que el Pakistán vería con agrado las inversiones extranjeras en empresas conjuntas a fin de fabricar maquinaria y aperos agrícolas en las condiciones siguientes:

- a) La fabricación se haría conforme a un programa de producción con arreglo al cual, en un plazo de 5 a 6 años, la totalidad de la misma se efectuaría en el Pakistán.
- b) Los colaboradores extranjeros debían aceptar un acuerdo de retrocompra del excedente del mercado interno.

Por último, el orador declaró que se daría prioridad a las propuestas que contuvieran un elemento de exportación, que permitiera como mínimo cubrir el costo de los insumos importados.

Senegal

El Secretario General del Ministerio de Desarrollo Rural del Senegal declaró que, desde su independencia el Senegal aplicó una política intensiva de suministro de factores de producción a la población rural, especialmente en materia agrícola. A tal efecto, se creó en 1960 una empresa nacional (SISCOMA) que debía encargarse de fabricar el material destinado a la población rural. Además, se creó un dispositivo de financiación y estructuras de apoyo. El Gobierno había elaborado el programa agrícola, financiado por un Banco Nacional de Desarrollo (BNDS), para cubrir las necesidades financieras. A nivel de las estructuras de apoyo, la sociedad nacional de suministro (ONCAD) hacía de vínculo entre las cooperativas y el BNDS y transmitía al Banco información acerca de las necesidades de dichas cooperativas a fin de que se les otorgara la financiación requerida. Explicó que las cooperativas eran responsables de las cuestiones relativas a la financiación: asignaban el dinero y, junto con el ONCAD, recuperaban las deudas. Este sistema funcionó durante 20 años y permitió a los campesinos

adquirir material para el cultivo, la siembra y la labranza. Ahora bien, no se había conseguido el reembolso del crédito por las causas siguientes: los campesinos no se sentían realmente responsables del crédito y consideraban que ese asunto incumbía exclusivamente a las cooperativas. Además, hubo varios años seguidos de sequía, lo cual redujo considerablemente el poder adquisitivo de la población rural. La consecuencia fue que cerca de 20 mil millones de FCFA quedaron sin pagar y no se logró obtener ningún tipo de reembolso. De esta forma la SISCOMA, que tenía el 80% de su producción con este sistema, empezó a perder su principal mercado. En 1978 fue disuelta y sustituida por otra sociedad más modesta, la SISMAR. A partir de entonces el Estado dejó de jugar el papel de intermediario en la financiación y el suministro de material.

El orador dijo a continuación que los campesinos desde entonces tenían que satisfacer sus necesidades individual o colectivamente, a través de la SISMAR, un banco u otra empresa del mercado. Concluyó diciendo que el resultado de esos 20 años de experiencia era una población rural bien equipada en materia de maquinaria agrícola de poca monta, pero que no estaban totalmente cubiertas las necesidades de maquinaria más compleja, a pesar de que algunas empresas la importaban.

Venezuela

El Director de Planificación Agrícola de Venezuela declaró que, dentro del marco del Séptimo Plan de la Nación, la agricultura desempeñaba una función de primer orden y señaló que el proyecto de acción orientado a "consolidar la agricultura como una actividad económica prioritaria" tenía como objetivo conferir dinamismo a este sector. El resultado era generación de empleo, mejor abastecimiento de alimentos y elevación del nivel de vida de la población rural. A fin de lograr los objetivos propuestos, siguió diciendo el orador, se requería la utilización de tecnologías modernas que contribuyeran al aprovechamiento racional de los recursos, lo cual desembocaba en un tipo de agricultura en el cual la maquinaria desempeñaba un papel fundamental. Explicó que la estrategia de desarrollo de la industria de bienes de capital en Venezuela se basaba en la articulación de complejos industriales orientados hacia la fabricación del equipo más utilizado en todos los sectores. Sin embargo, la solución no era sólo la empresa de multiproducción sino también la empresa especializada que complementase otras empresas. Por consiguiente, para el desarrollo de la industria de bienes de capital, la articulación de complejos industriales en función de la producción de los distintos sectores era indispensable. El orador terminó diciendo que Venezuela contaba con suficiente oferta manufacturera y estaba en condiciones de satisfacer la demanda de los artículos que se producían en la actualidad. Sin embargo, añadió, había que intensificar los esfuerzos para lograr una mayor complementariedad de las empresas y abordar la producción de utensilios y aperos para el cultivo de plantas tropicales, sector en el que Venezuela poseía ventajas competitivas.

Yugoslavia

El representante de Yugoslavia, Director del Centro Conjunto ONUDI/YUGOSLAVIA sostuvo que la elección, como tema de conversaciones entre países en desarrollo, de proyectos sobre maquinaria agrícola había sido sumamente apropiado dado que esos países sólo producían el 6% de la producción mundial. Por otra parte, afirmó que había un buen número de países en desarrollo más adelantados que estaban en condiciones de suministrar una ayuda

importante y significativa a los menos desarrollados a fin de fortalecer la producción de maquinaria agrícola, la capacidad de investigación y desarrollo, la transferencia de tecnología y la experiencia y capacitación de la mano de obra. Añadió que, a juicio de Yugoslavia, la cooperación entre países en desarrollo en la actualidad se limitaba principalmente al comercio interregional y no a la producción. Se consideraba que sería necesario insistir más en la cooperación industrial y en otras formas de cooperación más estables.

El orador explicó que el programa de producción de maquinaria agrícola de Yugoslavia era bastante amplio y su objeto era cubrir las necesidades de máquinas y equipo correspondientes a diversos cultivos y a la ganadería. También estaba destinado a satisfacer las necesidades básicas de máquinas y equipo de los pequeños agricultores (explotaciones agrícolas de 3 hectáreas como promedio), así como de las grandes haciendas agroindustriales y las cooperativas. La exportación de tractores y maquinaria agrícola siguió diciendo, representaba aproximadamente de 60 a 80 millones de dólares de los Estados Unidos por año. La mayor parte de las exportaciones se hacían sobre una base comercial. Sin embargo, algunos de los productores más importantes habían empezado a concluir diversos acuerdos de cooperación con la India, Egipto, el Pakistán, Irán y Tanzania.

El orador señaló que a los productores yugoslavos les interesaban fundamentalmente los siguientes puntos:

- Cooperación industrial, incluido el montaje de máquinas y aperos agrícolas, así como sus partes y componentes;
- Suministro de máquinas, equipo agrícola, repuestos, etc.;
- Suministro de equipo de producción y de infraestructura;
- Preparación de estudios, diseños e ingeniería para el establecimiento, la expansión o la rehabilitación de las instalaciones de producción existentes;
- Capacitación de personal técnico, administrativo y de otra índole;
- Otros servicios de consultoría.

El orador concluyó diciendo que las organizaciones yugoslavas estaban dispuestas a considerar la cooperación industrial y el suministro de maquinaria dentro de los recursos disponibles, además de la constitución de empresas conjuntas u otras formas de cooperación.

III. ENTREVISTAS BILATERALES SOBRE PROYECTOS DE COOPERACION

Conversaciones entre la Argentina y Argelia

Los principales contratos establecidos con una empresa se centraron en la posibilidad de exportar maquinaria agrícola, especialmente atomizadores y pulverizadores, a Argelia. El equipo de la Argentina se adaptaría perfectamente a las necesidades de Argelia pues ambos países tenían cultivos similares (vid, cítricos y olivo). El principal tema de debate fue la posibilidad de la Argentina de abastecer en maquinaria el mercado de Argelia que requeriría unas 1.000 máquinas anuales. Esto se podría realizar mediante un acuerdo de cooperación entre dos empresas. El representante de la Argentina fue invitado a la Feria de la Maquinaria Agrícola de Argelia que debía celebrarse en junio de 1987. Este primer contrato verbal se seguiría por télex y tal vez mediante un viaje a Argelia. Ambas partes acordaron enviarse mutuamente y de manera inmediata los antecedentes y documentos requeridos, con miras a que el representante de la Argentina pudiera asistir a la Feria y que se pudiera preparar un acuerdo preliminar para la fabricación de pulverizadores y atomizadores, basada en una relación del 40% al 50% de material argentino y la parte restante de material de Argelia.

Con otra empresa se examinaron varios otros proyectos, a saber:

- a) Una planta de fabricación de maquinaria agrícola con una inversión estimada de 23 millones de dólares de los Estados Unidos para fabricar 13.470 piezas de equipo de cultivo y 3.000 máquinas para cultivar patatas. Fecha de iniciación: 1990.
- b) Una planta de fabricación de equipo de riego, sembradoras y máquinas elaboradoras. La producción debía empezar en enero de 1989.

El representante de Argelia solicitó que se le prestaran algunas máquinas, sobre una base temporal, a fin de que pudieran ensayarlas y evaluarlas en Argelia.

Conversaciones entre la Argentina y el Brasil

HILCOR (Argentina) - ESALQ (Brasil)

Se examinó un proyecto de cooperación técnica para realizar un estudio de viabilidad para la fabricación de sembradoras de granos finos y gruesos (posible constitución de empresas conjuntas, instalación de una planta en Río Grande, Do Sul). Se convino en que HILCOR e INTI estudiarían conjuntamente los aspectos jurídicos relativos a las patentes internacionales y otras condiciones (dentro de un plazo de 30 a 60 días). Se acordó además que ESALQ elaboraría un programa de visitas y contactos en el Brasil con expertos de empresas brasileñas en la esfera de la soja, el trigo y otros productos (se había proyectado que la visita tendría lugar del 5 al 15 de diciembre de 1986). Se decidió establecer un acuerdo entre INTI, HILCOR y ESALQ sobre el tema mencionado.

FERTILAR (Argentina) - ESALQ (Brasil)

Se examinó un proyecto de cooperación técnica encaminado a realizar un estudio de viabilidad sobre la fabricación en el Brasil de equipo para la aplicación de fertilizantes en profundidad, ya sea de arrastre o montado en tres puntos. ESALQ convino en analizar la viabilidad técnica del uso de ese equipo en los cultivos de caña de azúcar, maíz, soja, alubias, etc. ESALQ suministraría la información técnica necesaria para efectuar los ensayos requeridos para las evaluaciones técnicas. FERTILAR convino en examinar con el INTI los aspectos legales en vigor, sobre todo con respecto a las patentes y la transferencia de tecnología. Si los resultados obtenidos eran positivos, se establecería un programa de cooperación técnica para introducir este equipo en el Brasil. Ambas partes involucradas acordaron presentar a la ONUDI un proyecto de apoyo financiero para llevar a cabo ese programa de cooperación, mediante la transferencia de tecnología o la constitución de una empresa conjunta.

DAT (Argentina) - IPT (Brasil)

Se examinó un proyecto de cooperación técnica relativo a normas técnicas y servicios de apoyo para la pequeña y mediana industria, así como a la transferencia de tecnología. IPT debía enviar a DAT, dentro de un plazo de 30 días, información técnica sobre maquinaria agrícola a fin de que se pudiera establecer un programa de cooperación técnica entre ambos institutos.

Conversaciones entre la Argentina y China

Se celebró una reunión entre la delegación de China y el Presidente de INTI durante la cual la delegación de China expuso brevemente el desarrollo de la industria de la maquinaria agrícola en China y presentó algunos documentos y catálogos. La delegación de China corroboró el interés de su país por estrechar la cooperación con Argentina en ese sector. La delegación de China invitó con mucho interés a los empresarios argentinos a que visitaran plantas de maquinaria agrícola de China y examinaran las posibilidades de cooperación. El Presidente de INTI informó a la delegación de China sobre el desarrollo de la industria de la maquinaria agrícola en la Argentina y reiteró el interés de la Argentina por estrechar lazos de cooperación con China. Se establecieron varios contactos más con empresarios argentinos.

Además, la delegación de China y el Presidente de Industrias Agromecánicas de Salta mantuvieron conversaciones en las que intercambiaron puntos de vista sobre cooperación en lo referente a equipo para miniproyectos de aprovechamiento hidroeléctrico y bombas eólicas, que se requerían para los programas de desarrollo de las zonas montañosas de la Provincia de Salta. Ambas partes acordaron seguir manteniendo contactos en el futuro.

Asimismo, la delegación de China y el representante de la empresa Haupt Sao Paulo SA celebraron conversaciones en las que se produjo un fructífero intercambio de información. Se estudió la posibilidad de concertar acuerdos de retrocompra. Probablemente, durante la semana en que la delegación china debía permanecer en la Argentina, proseguirían las negociaciones.

Por último, la delegación china y los representantes de las firmas Zanello y Temtlar mantuvieron conversaciones en las que se efectuó un breve intercambio de información sobre las máquinas que cada uno producía, entregándose documentación importante al respecto. Expresaron el deseo de iniciar la coproducción en la fabricación de tractores y accesorios. Las conversaciones debían proseguir durante la semana en que la delegación china debía permanecer en Argentina.

Conversaciones entre la Argentina y Egipto

Se celebraron conversaciones entre el delegado de Egipto y el representante de CONDOR-BATTISTINI SA de la Argentina. Se examinaron en ellas los siguientes proyectos:

1. Planta de elaboración de tomates, fabricación de pasta, mondadura y trituración. Envasado.
2. Planta de elaboración y envasado de albaricoques.
3. Planta de congelación de verduras y hortalizas.

La empresa argentina entregó algunos proyectos preliminares para la aplicación práctica de las sugerencias mencionadas supra. Ambas partes acordaron seguir intercambiando información técnica por correspondencia.

Se celebraron otras conversaciones relativas a:

1. El montaje en Egipto, en calidad de empresa conjunta, de una cosechadora combinada fabricada en la Argentina. Se enviarían a Egipto, en un plazo de dos semanas, más informaciones técnicas y económicas.
2. La cooperación en la esfera de la fabricación de tractores, sobre todo de tractores de gran potencia (entre 80 y 100 CV) fabricados en la Argentina. Se comunicarían más amplios detalles, relativos entre otras cosas a precios y repuestos, mediante contacto directo entre las partes interesadas.
3. Proyectos agro-industriales relativos a la producción de zumos y pastas de frutas frescas; ambas partes acordaron empezar con tomates, cítricos y guayabas. Se enviaría una invitación al presidente de la sociedad egipcia especializada en esta esfera hacia finales de noviembre y ese proyecto podría ejecutarse en 1987.
4. Ambas partes examinaron las plantas de limpieza y clasificación de semillas y decidieron empezar con las referentes al trigo. La Argentina enviaría una oferta detallada. El proyecto podría ejecutarse en 1987.

Conversaciones entre la Argentina y Filipinas

Argentina se mostró interesada por vender separadores y secadoras de cereales y equipo agrícola. Además, la Dirección General de Asesoramiento Técnico (DAT) de la Argentina se ofreció a estudiar la posibilidad de un intercambio técnico con Filipinas, ofrecimiento que interesó mucho a ese país. Filipinas opinaba que la experiencia técnica de la DAT resultaría de gran ayuda para los fabricantes de equipo agrícola de su país.

Conversaciones entre la Argentina y Guatemala

Proyecto núm. 1

Considerar un plan de capacitación técnica en ensayo de materiales y control de calidad. Este plan debía prever el envío de personal calificado para impartir cursos y la posibilidad de capacitar personal seleccionado por el Gobierno de Guatemala en las instituciones apropiadas de Guatemala y en el DAT (Argentina).

Proyecto núm. 2

Guatemala solicitó el envío de precios y detalles técnicos sobre la producción de aperos a fin de importar esos productos, a varias empresas santafesinas. La empresa DAT de la Argentina se encargará de la ejecución de este proyecto.

Proyecto núm 3

Posibilidad de lograr licencias de fabricación de empresas argentinas para fabricar localmente aperos de labranza (azadones, palas, etc.).

Proyecto núm. 4

Obtener licencia de fabricación de empresas argentinas para fabricar localmente piezas de repuesto (de fabricación sencilla) para bombas fumigadoras, y, luego, proceder al montaje final con piezas importadas.

Proyecto núm. 5

Obtener licencias de empresas argentinas para fabricar distintos tipos de desgranadoras de maíz.

Proyecto núm. 6

Obtener licencias de empresas argentinas para fabricar localmente repuestos de tractores de tracción animal de bajo costo, y proceder con partes importadas al montaje final de los mismos.

Proyecto núm. 7

Solicitar la asistencia de la ONUDI para instalar pequeños laboratorios destinados a brindar asistencia técnica a las empresas locales.

Con relación a los proyectos 3 a 6, se enviarían propuestas concretas a empresas o cooperativas guatemaltecas. El Gobierno de Guatemala se encargaría de coordinar la transferencia de tecnología y fomentar la iniciativa privada mediante leyes de promoción industrial.

Por último, con una empresa argentina, se examinaron los proyectos siguientes y se entregaron anteproyectos al respecto:

- Elaboración y envasado de tomate: mondadura, pasta y pulpa.
- Elaboración de dulces de melón.
- Elaboración y envasado de piña.
- Concentrados de zumos de manzana.

Ambas partes convinieron en intercambiar información técnica y económica por correspondencia.

Conversaciones entre la Argentina y la India

La Argentina estuvo representada por AGROMETAL SA y se examinó un proyecto relativo a la transferencia de información técnica sobre discos para arados, escardillos, y arados especializados, desarrollados por la Argentina, a fin de estudiar su adecuación a las condiciones de la India. La empresa argentina estuvo de acuerdo en suministrar la información técnica necesaria para efectuar el estudio de viabilidad requerido para la instalación de la planta.

También tuvieron lugar otras conversaciones y la Argentina ofreció a la India sus conocimientos en diversas esferas como selectores de semillas, varios tipos de discos y hojas de disco, fondos de arados, cuchillas desbastadoras, placas de junta, espigas de puntas aguzadas, latas para la preparación de los semilleros, etc. Se acordó que la parte india estudiaría los detalles técnicos suministrados al respecto y se pondría en contacto con las empresas argentinas en función de sus necesidades respecto de las mencionadas partes y de la adecuación de las mismas. Se decidió transmitir las necesidades de los países interesados a los organismos que se ocupaban de ellas en la India y, a continuación, iniciar el correspondiente seguimiento una vez establecidos esos contactos.

Conversaciones entre la Argentina y Jamaica

Las dos partes examinaron los siguientes proyectos:

1. La maquinaria para la siega, el secado y el transporte del café, se examinó con el representante de la Argentina, Presidente de Industrias Agromecánicas SAICIFA de la provincia de Salta.

2. Los tractores y las cosechadoras para las tareas agrícolas en general se examinaron con los representantes de FIATAGRI de la Argentina.

3. Los tractores y las cosechadoras para las tareas agrícolas en general se examinaron también con el Director Comercial de Deutz Argentina.

4. Con respecto a los tractores, Jamaica expresó su interés por importar tractores o parte de los mismos y motores d'esel de la Argentina. Jamaica se comprometió a enviar a mediados de diciembre información detallada sobre cantidades, tipos y modelos requeridos, así como condiciones de pago y financiación. La Argentina estuvo de acuerdo en estudiar en detalle los posibles créditos existentes para concretar el negocio.

5. También se examinaron las máquinas y los materiales para la construcción y el cuero y los productos del cuero. Se analizaron las posibilidades concretas de exportación de esos productos a Jamaica.

6. Maquinaria agrícola: Se establecieron comparaciones entre la maquinaria de ambos países y se examinaron debidamente los métodos de financiación y la posibilidad de crear empresas conjuntas. En el caso de las máquinas de elaboración del café, la Argentina esperaba el informe final de Jamaica al respecto. Se examinó detalladamente la posibilidad de fabricar todo tipo de piezas, de proporcionar un servicio de mantenimiento general y de organizar programas de capacitación. Se planeó la realización de tres visitas de expertos argentinos a Jamaica a fin de que pudieran observar esas máquinas en funcionamiento *in loco*. Entonces se celebraría una reunión con funcionarios del Ministerio de Agricultura de Jamaica a fin de elaborar un programa completo a este respecto. Había un plazo de 2 a 3 semanas para el intercambio de información.

7. Las conversaciones con FERTILAR SA se centraron en las máquinas de distribución de fertilizantes, sobre todo de distribución de los mismos en profundidad, especialmente indicadas para girasol, maíz, soja (unos 4,50 metros de ancho). También se examinó el equipo especial montado sobre tractor para distribuir fertilizantes en profundidad, especialmente diseñados para frutales y hortalizas (manzanas, vid, cebollas, tabaco, café) (ancho total, de 1,10 a 1,40 metros). FERTILAR estaba dispuesto a exportar su equipo para su comercialización en Jamaica y los demás países del Caribe. Asimismo, FERTILAR aseguraba estar dispuesto a suministrar los repuestos necesarios.

Conversaciones entre la Argentina y Malí

Se examinaron los siguientes proyectos:

1. Con Industrias Agromecánicas de Salta, posibilidad de suministrar equipo de tracción animal.
2. Con la Dirección General de Asesoramiento Técnico de Santa Fe, la asistencia técnica en las esferas de la investigación y la capacitación de recursos humanos en la industria de la maquinaria agrícola.
3. Con Agrometal/Ingersoll - Magaria SA, el suministro de piezas especiales para arados de reja y disco, cultivadoras y escardillos.

La empresa argentina enviaría información técnica y listas de precios de los materiales requeridos a fin de que se pudieran iniciar los estudios económicos correspondientes. El representante de Malí solicitó la asistencia del INTI para lo que antecede, a partir del mes de diciembre. El representante de Malí indicó que presentaría en diciembre un proyecto de asistencia a la ONUDI solicitando la intervención del DAT en calidad de expertos técnicos. La Argentina prometió enviar a Malí la información técnica y las listas de precios pertinentes, que se comunicarían a los representantes especializados de Bamako.

Conversaciones entre la Argentina y México

Se celebraron conversaciones sobre el suministro de tecnología y/o equipo para la producción de secadoras de cereales y roto-enfardadoras, con el objeto de establecer una empresa conjunta para el abastecimiento de mercado interno y una posible exportación a los Estados Unidos. Ambas partes convinieron en continuar esos contactos a fin de intercambiar la información necesaria para realizar los estudios de previabilidad y viabilidad necesarios para la instalación de la planta.

Conversaciones entre la Argentina y el Pakistán

Se examinaron planes de transferencia de tecnología y capacitación de personal paquistaní para los siguientes proyectos:

1. Fabricación de equipo de arrastre para la distribución de fertilizantes en profundidad (girasol, maíz, soja, etc.). Ancho: 4,50 metros.
2. Fabricación de equipo montado sobre tractor con tres puntos para distribuir fertilizantes en profundidad, especialmente destinado a plantaciones de manzano, vid, tabaco, cebollas, etc. Ancho: de 1,10 a 1,40 metros.

Ambas partes convinieron en intercambiar información adicional por correspondencia.

Conversaciones entre la Argentina y el Senegal

Se celebraron conversaciones con dos grupos industriales argentinos y se desarrollaron varias ideas. Se examinó un proyecto relativo a la posibilidad de establecer en el Senegal una empresa conjunta para la fabricación de discos, cortadoras, etc. El Gobierno argentino podría abrir un crédito a tal efecto.

Se celebraron conversaciones con el INTI sobre las posibilidades de cooperación con el Instituto Senegalés de Investigaciones Agrícolas (ISRA). Ambas partes se mostraron interesadas por la constitución de empresas conjuntas o el establecimiento de coempresas en el Senegal. Se acordó que habría que entrar en contacto con las empresas privadas senegalesas interesadas a fin de examinar con sus socios, la posibilidad de poner en práctica estas ideas.

Conversaciones entre la Argentina y Venezuela

1. Se celebraron conversaciones con Carlos Mainero y Cía. S.A., quienes acababan de establecer contactos comerciales con Venezuela y cuyo interés principal era la exportación de maquinaria y aperos agrícolas a Venezuela. Sin embargo, también manifestaron un gran interés en llevar a cabo proyectos conjuntos con empresas venezolanas en la esfera de las sembradoras, excavadoras y otras máquinas. Les interesaba especialmente ese aspecto debido a la posición geográfica de Venezuela ante los mercados del Caribe y América del Centro. Se acordó que la empresa argentina presentaría información

referente al equipo producido a la Asociación de Industriales Metalmecánicos de Venezuela a fin de buscar empresarios interesados en ese equipo con miras a emprender su fabricación conjunta.

2. Agrometal y Margaria SA de la Argentina se declararon interesados en la producción conjunta de aperos y accesorios, así como secadores de cereales. En la actualidad, ambas empresas mantenían conversaciones con un industrial venezolano con miras a concretar ese tipo de cooperación.

3. Se establecieron contactos adicionales con varios empresarios argentinos más. Los debates se centraron en dos esferas principales, a saber:

- a) La exportación de maquinaria y aperos agrícolas a Venezuela, que debía ir seguida del establecimiento en Venezuela de proyectos conjuntos destinados a satisfacer las necesidades del país y a propiciar la concertación de futuros acuerdos de cooperación con otros países del Caribe, cuenta habida de la posición geográfica de Venezuela.
- b) La rehabilitación de una fábrica de tractores existente en Venezuela y el establecimiento de una empresa conjunta para la fabricación de diversos tipos de motores para bombeo, riego, etc.

Las empresas interesadas deberían enviar a Venezuela ofertas detalladas.

Conversaciones entre la Argentina y Yugoslavia

Las empresas argentinas Templar, de Rosario, y Tanzi, de Arequito (Prov. de Santa Fe) expresaron su interés por diversas formas de cooperación con empresas yugoslavas en lo relativo a la producción de maquinaria agrícola. Al mismo tiempo, el representante de Yugoslavia informó a los representantes de las dos empresas sobre la capacidad de producción de la industria de la maquinaria agrícola de Yugoslavia. Ambas partes se comprometieron a estudiar en detalle las futuras posibilidades de cooperación en lo relativo a la producción de maquinaria agrícola. Además, se dio al delegado de Yugoslavia una minuciosa información sobre las actividades del INTI en la esfera de la maquinaria agrícola y la agro-industria.

Conversaciones entre Argelia y Guinea

Ambas partes estudiaron la idea de establecer en Guinea una empresa conjunta encargada de la renovación y el servicio de la maquinaria agrícola. El representante de Argelia aceptó en principio que se contratara a dos ingenieros de Guinea especializados en maquinaria agrícola, que se destinarían a la Dependencia de Investigación de la Empresa Nacional de Producción de Material Agrícola (PMA), situada en Sidi-Bel Abbès (Argelia). Esos dos ingenieros debían estudiar la adaptación de la maquinaria agrícola fabricada en Argelia a las condiciones reinantes en la región subsahariana de Africa, en general, y en Guinea, en particular. Esas conversaciones proseguirían en Argelia durante la visita del representante de Guinea.

Conversaciones entre Argelia y Mali

Tras un intercambio de información sobre el grado de mecanización agrícola existente en ambos países y las diferentes posibilidades de cooperación, se consideró lo que sigue:

a) La posibilidad de establecer una empresa conjunta entre Argelia y Mali con el objetivo de alquilar y vender (a plazos) maquinaria agrícola;

b) La explotación conjunta de dos empresas agrícolas de Argelia y Mali bajo los auspicios de la Empresa Nacional de Producción de Material Agrícola (PMA) de Argelia y la División de Maquinaria Agrícola del Ministerio de Agricultura de Mali. Con arreglo a esa explotación conjunta, la parte argelina suministraría máquinas y equipo agrícolas a la empresa de Mali. Mali informaría a la parte argelina sobre los resultados de la aplicación del equipo argelino a las condiciones concretas de Mali.

Conversaciones entre China y Argelia

Argelia consideraría la importación de cierta cantidad de tractores pequeños (12 a 15 CV), tractores de rueda (30 CV) y equipo de siembra. Con este fin, Argelia solicitó a China un catálogo y una lista de precios de la mencionada maquinaria china. La parte china estuvo de acuerdo en proporcionar a Argelia esta información.

Conversaciones entre China y Egipto

Ambas partes examinaron los proyectos de interés común relativos a la industria de la maquinaria agrícola (cargadores, azadas traseras, máquinas zanjadoras, arados de reja y vertedera, arados de discos, esparcidoras de abono y fertilizante, etc.) así como sobre la producción de máquinas polivalentes y series completas para cultivos no tradicionales. Ambas partes convinieron en que estos temas eran de gran interés e importancia y que requerían conversaciones más detalladas, razón por la cual decidieron ponerse en contacto en China o Egipto para ejecutar esos proyectos.

Conversaciones entre China y Guinea

Las dos delegaciones intercambiaron puntos de vista, sobre las posibilidades de cooperación en la esfera de la maquinaria agrícola. El delegado de Guinea expresó interés por cooperar con China en la producción de arados, rastrillos, sembradoras y aperos agrícolas de tracción animal. La delegación de China manifestó su deseo de seguir examinando la viabilidad de esa cooperación.

Conversaciones entre China y Jamaica

Se celebraron conversaciones concretas sobre la posibilidad de que China suministrase a Jamaica maquinaria para el cultivo del arroz. Los delegados de China enviarían a Jamaica información adicional al respecto.

Conversaciones entre China y Malí

Malí señaló que deseaba importar de China equipo para fabricar maquinaria agrícola. Los representantes de los institutos de investigación sobre maquinaria agrícola de Malí manifestaron la esperanza de poder trabajar con los expertos chinos a fin de desarrollar la nueva maquinaria que correspondiera a las características de Malí. Los delegados de China declararon que, por su parte, se sentirían satisfechos de cooperar con Malí en esas empresas conjuntas y ambas partes acordaron seguir manteniendo los contactos en el futuro próximo.

Conversaciones entre China y México

China y México examinaron la posibilidad de cooperación en la esfera de la industria de la maquinaria agrícola. México expresó su interés por recibir de China transferencia de tecnología para producir tractores de hasta 70 CV y por adquirir más material de China. China manifestó el deseo de cooperar con México y aceptó proporcionar el material solicitado por México; se enviaría a México información adecuada.

Conversaciones entre China y Pakistán

El delegado de Pakistán examinó las posibilidades de establecer empresas conjuntas con transferencia de tecnología de China para la producción de los siguientes tipos de maquinaria agrícola:

1. Equipo de elaboración de trigo, algodón, arroz y caña de azúcar.
2. Equipo para el envasado de frutas, verduras y hortalizas.
3. Máquinas cultivadoras, plantadoras y cosechadoras.
4. Nuevos tipos de utensilios de tracción animal.
5. Pequeños tractores de hasta 15 CV.

La delegación china se declaró dispuesta a proveer la mencionada maquinaria. Se pondría en contacto con el Ministerio de Industria de Pakistán en un futuro cercano a fin de seguir estudiando la ejecución de esa cooperación.

Conversaciones entre China y el Senegal

La delegación de China brindó información sobre la maquinaria agrícola fabricada en ese país. El delegado del Senegal manifestó su interés por los tractores pequeños, las bombas hidráulicas y los pequeños motores que se fabricaban en China y afirmó que ya existía un cierto grado de cooperación entre los dos países en la esfera de la maquinaria agrícola. Declaró además que los productos chinos gozaban de buena reputación en el Senegal, y esperaba que empresarios de ambos países podrían establecer una producción conjunta de maquinaria agrícola. La delegación de China declaró que deseaba esta cooperación y se mostró interesada por ayudar al Senegal a producir maquinaria agrícola de diseño chino. La delegación china señaló también que la Chinese Agricultural Machinery Import and Export Corporation sería la encargada de mantener las conversaciones futuras con su contraparte senegalesa con miras a la ejecución de esa cooperación.

Además, se examinó un proyecto relativo a la viabilidad de instalar en el Senegal una empresa conjunta de fabricación de discos, segadoras, etc.

Conversaciones entre China y Yugoslavia

Ambas delegaciones expresaron su satisfacción por la cooperación existente entre los dos países en la esfera de la maquinaria agrícola. Sin embargo, opinaron que esta cooperación debía diversificarse y ampliarse. A este respecto, ambas delegaciones intercambiaron documentación sobre máquinas, aperos, accesorios y equipo agrícolas, ofreciéndose mutuamente formas de cooperación industrial y de otra índole. Cada una de las partes examinaría cuidadosamente las máquinas de interés y a su debido tiempo informaría a la contraparte acerca de sus intereses específicos, incluido el tipo de cooperación deseada y otras medidas de seguimiento. Ambas partes examinaron las posibilidades de establecer empresas conjuntas en la esfera de la maquinaria agrícola, con miras a exportar a otros países.

Conversaciones entre Egipto y Argelia

Se estudió la posibilidad de una producción conjunta de cosechadoras combinadas y de pequeñas enfardadoras de presión. Este proyecto requería estudio adicional. Ambos países acordaron intercambiar visitas durante los meses de diciembre y enero próximos. De ser factible, se podría comenzar la ejecución del proyecto dentro de un año.

Conversaciones entre Filipinas y China

China se mostró interesada en proveer a Filipinas una amplia variedad de equipo agrícola. El representante de Filipinas señaló que le interesaban especialmente los motores diesel y de gasolina de una potencia máxima de 15 CV. La delegación china se comprometió a enviar a Filipinas un catálogo de su maquinaria agrícola y manifestó su deseo de establecer futuros contactos sobre este tema.

Conversaciones entre Filipinas y Jamaica

Se examinó el tema de la producción de azúcar y los ingenios azucareros incluidos los tipos y métodos utilizados en la producción de caña de azúcar y el equipo y la maquinaria empleados. Ambas partes estaban en condiciones de suministrar plantas llave en mano y acordaron intercambiar información técnica con miras a completarse en proyectos de colaboración conjunta con otros países.

Conversaciones entre la India y Guinea

Se determinaron esferas de interés en las cuales la India podría suministrar el know-how necesario, indicándose las siguientes:

1. Aperos agrícolas simples como trilladoras, cosechadoras, sembradoras, etc.
2. Insumos necesarios posteriormente para utensilios más avanzados.
3. Equipos de bombeo (diesel).

Se decidió que las necesidades expresadas por el representante de Guinea se transmitirían a los organismos competentes de la India y que se iniciaría el correspondiente seguimiento una vez establecidos esos contactos.

Conversaciones entre la India y Jamaica

Jamaica se mostró interesada en estudiar las posibilidades de una futura transferencia de tecnología a fin de emprender la producción de tractores y otras máquinas agrícolas. Se decidió transmitir las necesidades expresadas por el delegado de Jamaica a los organismos competentes de la India e iniciar el correspondiente seguimiento una vez establecidos esos contactos.

Conversaciones entre la India y Malí

Se hizo notar que la experiencia de la India en las esferas siguientes resultaba de particular interés para Malí:

1. Experimentación
2. Investigación
3. Capacitación
4. Desarrollo de aperos agrícolas sencillos.

Se determinaron las siguientes esferas en las que la India podría proporcionar el know-how necesario: equipo para la siembra, la preparación del suelo, el tratamiento de las semillas y la cosecha, así como bombas de agua (tipo diesel). También se examinó qué know-how se requería para emprender gradualmente la fabricación de esas máquinas en Malí. Se decidió transmitir las necesidades expresadas por el representante de Malí a los organismos competentes de la India, y que se iniciaría el correspondiente seguimiento una vez establecidos esos contactos.

Conservaciones entre la India y Marruecos

El representante de Marruecos elogió la "Revolución Verde" que tuvo lugar en la India y solicitó la asistencia de la India, sobre todo en las esferas siguientes:

1. Programa de extensión
2. Fabricación de herramientas simples
3. Equipo de bombeo (diesel).

Se decidió transmitir las necesidades expresadas por el representante de Marruecos a los organismos competentes de la India y que se iniciaría el correspondiente seguimiento una vez establecidos esos contactos.

Conversaciones entre la India y Yugoslavia

Durante las conversaciones, ambas partes observaron los progresos realizados en la activa cooperación en curso en la fabricación de maquinaria agrícola, lo cual incluía la fabricación y el suministro de ciertos componentes y repuestos de tractores y otras máquinas agrícolas de la India y Yugoslavia y viceversa. Se observó que todavía quedaba margen para desarrollarla más.

Conversaciones entre Malí y el Brasil

Las conversaciones trataron del suministro de equipo para la siembra, los fertilizantes, la labranza y el enfiado. Como medida de seguimiento, se enviarían a Malí catálogos y listas de precios que debían transmitirse a los empresarios de Bamako.

Se celebraron otras conversaciones entre el representante del IPT de Sao Paulo y los representantes de Malí, relativas a la preparación de un estudio para la introducción del material brasileño en Malí y el establecimiento de una cooperación con el Instituto de Investigación sobre Maquinaria. La delegación brasileña prometió enviar a Malí una lista de sus productos y artículos de exportación e informar a EMBRAPA (empresa brasileña de Investigación en Agronomía y Material Agrícola) al respecto, con miras a una futura cooperación.

Conversaciones entre el Senegal y Yugoslavia

El representante del Senegal proporcionó a su contraparte de Yugoslavia información acerca de las necesidades de los fabricantes senegaleses de maquinaria agrícola, a fin de ampliar su producción mediante la introducción de tractores y diferentes tipos de bombas. Cabría considerar la cooperación en forma de constitución de una empresa conjunta. El representante de Yugoslavia se comprometió a informar a las instituciones yugoslavas competentes acerca de estos proyectos y a notificar al representante del Senegal el posible interés de dichas instituciones por la propuesta cooperación.

Conversaciones entre Yugoslavia y Argelia

Ambas partes examinaron la cooperación industrial entre organizaciones de sus respectivos países respecto a determinados tipos de maquinaria y aperos agrícolas. Yugoslavia proporcionó información adicional sobre la gama de máquinas, accesorios y demás equipo agrícola que producía. Se acordó que las empresas yugoslavas pronto proporcionarían a Argelia más información técnica, comercial y de otra índole sobre máquinas, accesorios y equipo agrícola que podrían ser objeto de una futura cooperación industrial o de otra índole.

Conversaciones entre Yugoslavia y Egipto

Ambas partes examinaron líneas y formas concretas de cooperación en la esfera de la maquinaria agrícola. Ambos países acordaron analizar las posibilidades futuras de cooperación.

Conversaciones entre Yugoslavia y Filipinas

Yugoslavia ofreció a Filipinas cooperación industrial u otras formas de cooperación para la producción de una amplia variedad de máquinas, accesorios y equipos agrícolas. Las otras formas de cooperación consideradas incluyeron asistencia técnica, constitución de empresas conjuntas, producción de aceite

de coco, subproductos del coco y lazos comerciales en lo referente a sus productos. Se consideró que podrían establecerse formas de cooperación más fructíferas entre empresas de ambos países, especialmente si contaban con el apoyo de unos acuerdos financieros mutuamente aceptables. Se acordó que los fabricantes yugoslavos de pequeños tractores presentarían en un futuro cercano una oferta para suministrar un tipo especial de tractor pequeño con sus accesorios. Filipinas expresó su interés por las propuestas de cooperación yugoslavas y prometió dar una respuesta después de haber analizado de nuevo el tema.

Conversaciones entre Yugoslavia y Venezuela

El representante de Yugoslavia proporcionó una lista completa de maquinaria agrícola que podía exportarse a Venezuela. Al mismo tiempo, el representante de Venezuela expresó un gran interés por el equipo especializado destinado a zonas montañosas y a explotaciones agrícolas de tamaño pequeño y mediano. El representante de Yugoslavia prometió suministrar a Venezuela todos los detalles al respecto, así como cualquier otro elemento que pudiera presentar interés para una ulterior cooperación.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

1. Esta segunda Mesa redonda ministerial constituía un paso concreto hacia un mejor aprovechamiento de los recursos existentes en los países en desarrollo en la esfera de la industria de la maquinaria y aperos agrícolas.
2. El hecho de que los participantes hubieran examinado tantos proyectos demostraba la importancia que tenía esta Reunión como instrumento para fomentar la cooperación Sur-Sur.
3. Este encuentro hizo posible establecer contactos mutuamente ventajosos entre empresas públicas entre sí, empresas públicas y empresas privadas y empresas privadas entre sí.
4. Era necesario llevar a cabo un intercambio y un asesoramiento continuos y sistemáticos de las experiencias y la información obtenidas en las actividades de investigación y desarrollo, incluido el desarrollo de prototipos.
5. Como los participantes frecuentemente tenían grandes dificultades en proseguir con los proyectos iniciados en ese tipo de reuniones a fin de obtener resultados satisfactorios, se opinó que una manera de solucionar este problema podría ser que los participantes en esta Reunión asistieran a la próxima Feria de Argel (junio de 1987), durante la cual se podría destinar un día a proseguir los contactos y hacer una revisión de los acuerdos concertados en la reunión de Buenos Aires.

Recomendaciones

1. La ONUDI debía prestar asistencia a los países en desarrollo en el seguimiento de las medidas originadas en esta Reunión, ya sea a través de la asistencia técnica, o de una ayuda para lograr la financiación necesaria para iniciar los proyectos acordados en la Reunión o, cuando así se lo pidieran, contribuyendo a encontrar las fuentes de financiación adecuadas para la ejecución de los proyectos.
2. La ONUDI debía actualizar y difundir información sobre este sector una vez recibidas las respuestas al cuestionario que se distribuyó entre los participantes.
3. La ONUDI debía seguir organizando mesas redondas ministeriales sobre sectores concretos aplicando el mismo enfoque que en Novi Sad (Yugoslavia) en 1985 y, a continuación, en Buenos Aires (Argentina).
4. Los Gobiernos de los países participantes debían tomar medidas para suprimir las trabas que dificultaban el intercambio de prototipos.
5. El sector privado -en colaboración con la ONUDI- debía organizar seminarios con objeto de intercambiar información sobre normalización y control de calidad.

Anexo

LISTA DE PARTICIPANTES

Argelia

Djamel Eddine Benini, Director General, Entreprise Nationale de Production des Matériels Agricoles, B.P. 46, Route de Tenira, Sidi-Bel-Abbès

Argentina

Beatriz Altschul, Cooperación Internacional, Instituto Nacional de Tecnología Industrial, Av. L.N. Alem 1067, 1001 Buenos Aires

Lisandro Brill, Subsecretario de Comercio Exterior

Armando Cabo, Director Nacional de Promoción, Instituto Nacional de Tecnología Industrial, Av. L.N. Alem 1067, 1001 Buenos Aires

José Casares, Director, Instituto Nacional de Tecnología Agrícola, Buenos Aires

Eduardo Fernández, Coordinador del Convenio INTI/ONUDI, Instituto Nacional de Tecnología Industrial, Av. L.N. Alem 1067, 1001 Buenos Aires

Carlos López Saubidet, Presidente, Instituto Nacional de Tecnología Agrícola, Buenos Aires

Ismael Mahler, Consejero del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, Av. L.N. Alem 1067, 1001 Buenos Aires

Daniel Polski, Asesor del Subsecretario de Política de Exportaciones, Secretaría de Industria y Comercio Exterior

Carlos Tate, Consejero, Instituto Nacional de Tecnología Industrial, Av. L.N. Alem 1067, 1001 Buenos Aires

Oscar Yujnovsky, Subsecretario de Cooperación Internacional, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

Brasil

Eduardo M. Hosannah, Segundo Secretario, Embajada del Brasil, Av. Alvar 1848/1B, Buenos Aires

Luiz Geraldo Mialhe, Asesor, Secretaría de Tecnología Industrial, E.S.A. Luiz de Queiroz, Universidade Sao Paulo, C.P. 9-13.400, Piracicaba, S.P.

Cid Vinio Pinto Viegas da Silveira Santos, Asesor, Secretaría de Tecnología Industrial, Instituto de Pesquisas Tecnológicas (IPT), Cidade Universitária, P.O. Box 7141, 05508 Sao Paulo

China

LI Shouren, Viceministro, Ministerio de la Industria de Construcción de Maquinaria, Beijing

LU Zongmin, Director, Ministerio de la Industria de Construcción de Maquinaria, Beijing

CHEN Renhui, Director Adjunto, Ministerio de la Industria de Construcción de Maquinaria, Beijing

SU Fugong, Jefe de División, Ministerio de la Industria de Construcción de Maquinaria, Beijing

Egipto

Fouad Mohamed Taha, Presidente, Agricultural Engineering and Mechanization Company, Ministerio de Agricultura, Kilometer 48, Desert Road, Alejandria

Filipinas

Apolonio V. Bautista, Ministro Adjunto, Ministerio de Agricultura y Alimentos, Elliptical Road, Diliman, Quezon City

Guatemala

Oscar Castillo, Director General Adjunto de los Servicios Agrícolas, Dirección General de Servicios Agrícolas (DIGESA), 12 Av. 19-01, Zona 1, Ciudad de Guatemala

Guinea

Ibrahima Naby Touré, Ingénieur à la Division des Etudes et de la Promotion Industrielle, Ministère des Ressources Humaines de l'Industrie et des Petites et Moyennes Entreprises, Conakry

India

Som Deo Chaturvedi, Officer on Special Duty, Ministry of Industry, Nueva Delhi

Jamaica

Conroy Forte, consultor del sector privado, Kingston

Mali

Dramane Zerbo, Chef, Service Machinisme Agricole, B.P. 155, Ministère d'Agriculture, Bamako

Marruecos

Ahmed Alaoui Abdellaoui, Secrétaire Général, Ministère de l'Agriculture et de la Réforme Agraire, Rabat

Najib Benmessaoud Left, Primer Secretario, Embajada de Marruecos, Mariscal Ramón Castilla 2952, Buenos Aires

México

Jorge Pastrana, Director de la Industria Metalmeccánica, Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, Periférico Sur 3025, D.F., Ciudad de México

Pakistán

Mohammad Jamshaid Iftikhar, Encargado de Negocios, Embajada del Pakistán, 1326 3 de Febrero, Buenos Aires

Senegal

Falilou Mbacke Gueye, Secrétaire Général du Ministère du Développement Rural, B.P. 4005, Dakar

Venezuela

Gustavo Martínez Gerstl, Director de Planificación Agrícola, Oficina Central de Coordinación y Planificación (CORDIPLAN), Torre Oeste Piso 23, Parque Central, Caracas

Yugoslavia

Mita Jovanovic, Director, Centro Conjunto ONUDI/Yugoslavia, Bul. Mersala Tita 6, P.O. Box 331, 21000 Novi Sad

Filip Vukadina Matic, Embajador de Yugoslavia en la Argentina, Embajada de Yugoslavia, Marcelo T. de Alvear 1705, Buenos Aires

Observadores

Banco Interamericano de Desarrollo

Hector J. López García, Especialista Sectorial Agrícola, Banco Interamericano de Desarrollo en Argentina, Esmeralda 130, Piso 19, Buenos Aires

Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE)

Armando De Angelis, Coordinador Nacional Alterno de ALIDE en Argentina, 25 de Mayo 145, 4° Piso, Buenos Aires

Empresarios y observadores argentinos

Guillermo Arroellano, Gerente Ventas, La Cantábrica, Moreno 755, Buenos Aires

Eliseo A. Arraras, Gerente Técnico de Ventas, C.M. Zanello S.R.L., Rodriguez Peña 2077, 1° Piso, Buenos Aires

Atilio T. Audisio, Ministro Consejero Económico y Comercial, Subsecretaría de Gestión y Modernización Industrial, Julio A. Roca 651, 2° Piso, Buenos Aires

Gabriel Astegiano, Apache S.A., Tucumán 540, Piso 23, Buenos Aires

Abel Barrionuevo, Asesor Comercio Exterior, Dolbi-Richiger S.A., Bartolomé Mitre 1970 - 3B, Buenos Aires

Norberto Battistini, Gerente-Director, Tall. Met. Cóndor Battistini y Cía S.A., Perito Moreno 704, Godoy Cruz (5501), Mendoza

Héctor J. Bueno, Hilcor S.A., 9 de Julio - Pcia. Buenos Aires

Oscar A. Buson, Gerente, Acicsa, Gral. Paz 146, Bellville, Córdoba

Fernando Campano, Encargado Departamento Comercio Exterior, Yomel S.A., Bolívar 742, Buenos Aires

Jorge A. Cané Castro, Bernardín S.A., San Vicente, Santa Fe

Héctor A. Carrizo, Presidente, Industria Agromecánica Salta S.A., Av. Chile 1369, Salta

Carlos Cleri, Director, Instituto de Comercio Exterior, Banco de la Ciudad de Buenos Aires

Carlos de Koller, Comercio Exterior, Asociación de Industriales Metalúrgicos ADIMRA, Alsina 1607, 1° Piso, Buenos Aires

Ismael D. Demaría, Director-Gerente, Aumec S.A., Av. de Mayo 1728, Arequito, Santa Fe

Miguel Angel Di Benedetto, Gerente Exportaciones, Tanzi S.A., Perú 84, 7° Piso, Buenos Aires

Manuel Dorrego, Gerente Comercio Exterior, Roque Vassalli S.A., Santa Fe

Vicente Espeche Gil, Director de Africa y Cercano Oriente, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

Luca Filiziu, Departamento de Exportación, Tecnofin S.A., Sarmiento 1259, Planta Baja 49, Buenos Aires

Eduardo F. Foresti, Fiatagri S.A.A., Cerrito 1290, 6° Piso, Buenos Aires

Roberto F. Franceschi, Vicepresidente, Artimsa SAIC, 25 de Mayo 786,
12° Piso "77", Buenos Aires

Raúl J. Frydman, Secretario Ejecutivo, Argentec, San Martín 108, Buenos Aires

María del Carmen García Valverde, Sub-Directora, Instituto Comercio Exterior,
Fundación Banco Ciudad, Sarmiento 630, 14° Piso, Buenos Aires

Ricardo D. De Gorostiga, Subdirector, D.A.T. Salta 2752, Rosario

Rodolfo Grattoni, Deutz Argentina, V. Gómez 577, 1706 Haedo, Buenos Aires

Roberto Henning, Asesor, Instituto Nacional de Tecnología Industrial,
Av. L. N. Alem 1067, 1001 Buenos Aires

Nicolás E. Ledesma, División de Africa y Cercano Oriente, Ministerio de
Relaciones Exteriores y Culto

Arturo Lori, Gerente, J.C. y R.R. Pierantoni, Carcarañá, Santa Fe

Luis Miretti, Director, Miretti Cia, S.A., Mendoza 343, Córdoba

Ariel Nervi, Dolbi-Richiger S.A., Bartolomé Mitre 1970 - 3B, Buenos Aires

Jorge I. Ocaña, Area de Capacitación, Instituto Nacional de Tecnología
Industrial, Av. L.N. Alem 1067, 1001 Buenos Aires

Nelson Oliverio, Gerente Ventas, Yomel S.A., Bolívar 742, Buenos Aires

Enrique Paquien, Presidente, Paquien S.A., Lavalle 548, Buenos Aires

Sigfrido O. Pawlowski, Deutz Argentina S.A., V. Gómez 577, 1706 Haedo,
Buenos Aires

Luis Pereiro, Instituto Nacional de Tecnología Industrial, Av. L.N.
Alem 1067, 1001 Buenos Aires

Oscar Philipp, Jefe, Departamento de Maquinaria Agrícola, Ministerio de
Economía, Hacienda y Finanzas de Santa Fe, Salta 2752 Rosario

Camilo Piro Santo, Fertilar S.A., Av. Caseros 60, Tres Arroyos

Horacio Rampoldi, Fertilar S.A., Av. Caseros 60, Tres Arroyos

Alberto R. Rosenthal, Consejero, Instituto Argentino de Desarrollo Económico,
Secretaría Acción Cooperativa, Curpaligüe 336, 8° "C", Buenos Aires

Enrique Rubio, Ministro, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

Jesús María Salazar, Director, Templar S.A., Junín 6520, 2000 Rosario

José A. Tágl, Gerente Comercio Exterior, Agrometal SAI/Ingersoll SAIC,
Alsina 440, 1°E, Buenos Aires

Ricardo Tonno, Gerente Comercio Exterior, C.M. Zanello S.R.L., Rodriguez
Peña 2077, 1° Piso, Buenos Aires

Alejo Tossone, Bernardin S.A., San Vicente, Santa Fe

Alfredo H. Yacuzzi, Hilcor S.A., 9 de Julio - Pcia. Buenos Aires

Gabriel C. Zampaglione, Apache S.A., Tucumán 540, Piso 23, Buenos Aires